

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

5

Agosto de 2002



FEDESARROLLO

Director Ejecutivo
Juan José Echavarría

Editoras
María Angélica Arbeláez
Sandra Zuluaga

Calle 78 No. 9-91
Teléfono: 312 53 00
Fax: 212 60 73
<http://www.fedesarrollo.org>
Bogotá D. C., Colombia

Encuesta de Consumo

Encuesta de Opinión Empresarial

Actualidad

Indicadores Económicos

La turbulencia de los mercados

Desde el segundo trimestre del año el mercado cambiario se ha caracterizado por movimientos fuertes en la tasa de cambio. El frente externo, los *spreads* de la deuda de los países de la región, incluido Colombia, han subido. Aunque es evidente que la turbulencia internacional ha tenido efectos directos en los mercados de la región, también es un hecho que las expectativas sobre la situación económica y de orden público del país tienen un peso importante en la sobreacción registrada recientemente en el mercado doméstico.

El frente externo

América Latina está pasando por un momento crítico por segunda vez en cinco años. En 1996-1997 la región se vio golpeada por la crisis asiática que se extendió posteriormente a otros países y posteriormente los efectos de la recesión de la economía norteamericana entraron a sumarse a la fragilidad de las economías latinoamericanas. La ligera recuperación de finales de los noventa duró poco, y hoy son varios los países que están enfrentando una verdadera crisis, al tiempo que otros presentan dificultades severas que hacen difícil superar el efecto contagio, especialmente por la vía del mercado de capitales externos.

Después de la fuerte crisis brasilera de finales de la década pasada sobrevino la gran contracción Argentina con el *default* de la deuda. Como era de esperarse, esta crisis se trasladó al Uruguay y afectó el proceso de recuperación que presentaba Brasil. Adicionalmente, la economía venezolana llevaba varios con un deterioro gradual pero significativo de sus indicadores, hasta que se hizo evidente que este país también enfrenta una aguda crisis económica a la cual se suman las serias dificultades políticas. La dolarización del Ecuador resolvió severos problemas en su momento, pero hoy parece ser insostenible hacia el futuro. La economía peruana se debilita cada vez más, y la mejicana se está viendo nuevamente afectada por la desaceleración reciente de Estados Unidos. Colombia logró mostrar indicadores más favorables que los de la mayoría de países de la región hasta en año pasado, pero hoy el país muestra una vulnerabilidad similar a la de los otros países.



Se espera que América Latina crezca poco este año. Para Argentina se prevé una caída del PIB de 15% en términos reales, de 4,3% para Venezuela y de 4,8% para Uruguay. En el caso de los demás países el crecimiento será positivo pero bajo, siendo el de Colombia uno de los más mediocres. Las tasas proyectadas para Brasil y México son también bajas, de 1,8% y 1,7%, respectivamente. Es previsible que en los meses que vienen las cifras de crecimiento se deterioren aún más debido a la nueva crisis del Brasil y a los resultados más recientes de la economía norteamericana que son muy inferiores a lo esperado (Gráfico 1).

Adicionalmente, con excepción de Argentina y Venezuela, los pronósticos sobre la cuenta corriente apuntan hacia una situación de déficit para este año, la cual se mantiene en 2003. Los casos más críticos son los de Brasil y México. La cuenta corriente en Argentina es positiva, pero es una consecuencia principalmente del debilitamiento de las importaciones derivada de la contracción de la demanda interna, combinada con la devaluación del peso (Gráfico 2).

Se destaca sin embargo el descenso de la inflación en la mayoría de países, con excepción de Venezuela que alcanza una tasa de 34%, Argentina de 86% y Uruguay de 15%, según valores proyectados para 2002 (Gráfico 3).

La desconfianza en la región y la percepción del mayor riesgo se han reflejado en un aumento del *spread* de la deuda de todos los países sin excepción, en especial desde el mes de junio, y más recientemente incluso los de Colombia y México se han visto afectados (Gráfico 4).

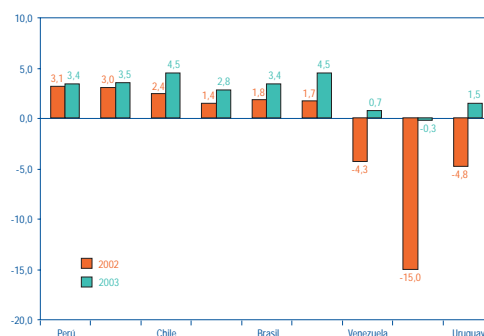
Los diferentes países de la región presentan problemas en común: en todos se registra una elevada tasa de desempleo, desequilibrios en la cuenta corriente y en los balances fiscales, un crecimiento acelerado de la deuda pública, y en varios de ellos problemas de sostenibilidad de la misma. En todos se prevé devaluaciones elevadas de la tasa de cambio en los próximos años.

La situación de América Latina está lejos de resolverse en el corto plazo. Sin embargo, es previsible que se registre una mayor calma en los mercados una vez se logren acuerdos concretos entre los organismos multilaterales y los gobiernos de los países en problemas. Sobre este aspecto, los casos de Ecuador, Brasil e incluso Uruguay parecen estar despejándose, y el mayor problema parece presentarse en Argentina, donde aún las posiciones sobre el manejo de la situación financiera parecen estar muy distanciadas.

El frente interno

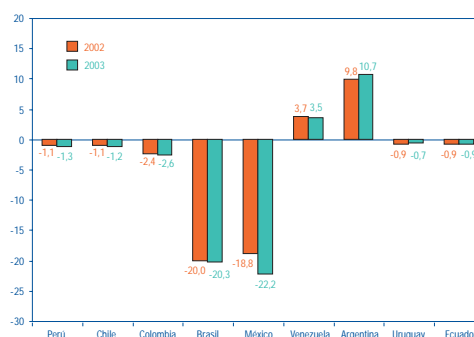
Es evidente que ha existido un efecto de contagio en el país. Sin embargo, es necesario reconocer también que el desempeño de las variables domésticas en lo corrido del año y la gran incertidumbre sobre el

Gráfico 1.
PROYECCIONES DEL PIB 2002-2003 AMÉRICA LATINA
(Crecimiento %)



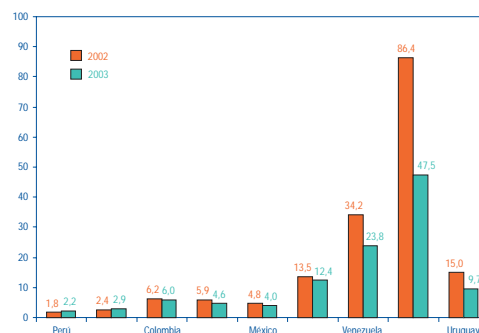
Fuente: Latin American Consensus Forecast, julio 2002.

Gráfico 2.
PROYECCIONES CUENTA CORRIENTE 2002-2003
AMÉRICA LATINA (US\$ bn)



Fuente: Latin American Consensus Forecast, julio 2002.

Gráfico 3.
PROYECCIONES DE INFLACIÓN 2002-2003 AMÉRICA LATINA
(Crecimiento %)



Fuente: Latin American Consensus Forecast, julio 2002.

futuro político y económico del país tienen una alta responsabilidad en el desorden reciente de los mercados cambiario y de deuda.

Los pronósticos sobre el crecimiento de la economía para este año se han venido deteriorando en forma marcada a medida que se han ido conociendo las cifras sobre el desempeño del sector real. La debilidad de la demanda sigue siendo un factor crítico, y es causada en buena parte por el desempleo que hoy se ubica en cerca de 18% y que no ha logrado reducirse. En consecuencia, los sectores productivos enfrentan caídas en sus ventas y pedidos. A lo anterior se suma una contracción pronunciada de las exportaciones en lo corrido de este año, una consecuencia directa de la revaluación de la tasa de cambio desde finales del año pasado y de la contracción de la demanda de países como Venezuela y Estados Unidos.

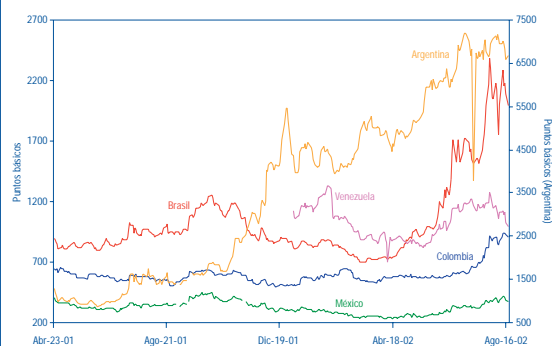
Como consecuencia de lo anterior, de pronósticos cada vez más pesimistas sobre el comportamiento de la región latinoamericana y de la economía estadounidense para este año, de los posibles efectos recesivos de un ajuste fiscal como el anunciado por el nuevo gobierno y de las dificultades para reducir el desempleo en el corto plazo, las perspectivas sobre el crecimiento de la economía hoy se ubican en una tasa promedio de 1,4%. El deterioro de las proyecciones ha sido marcado a lo largo del año: de un valor de 3,7% en enero de 2001 se pasó a uno de 2% en enero de 2002 y a 1,4% actualmente (un promedio de los pronósticos de diferentes analistas). También se han reducido las proyecciones de crecimiento para 2003, pasando de 3,1% en diciembre de 2002 a un promedio de 2,8% en julio pasado (Gráfico 5).

En el frente externo la situación no es alentadora. Las exportaciones han venido cayendo en forma continua desde noviembre de 2001, con una recuperación en el mes de abril que se revirtió nuevamente en junio. Como era previsible, las ventas se han contraído hacia todos los países de América Latina y hacia Estados Unidos. Adicionalmente, las exportaciones también han caído en forma dramática hacia los países del Cono Sur, en particular hacia Argentina con una tasa de -70% en el periodo enero-junio, a Brasil con -33% para las no tradicionales y hacia Uruguay con -41%. Más grave aún es el descenso de 17% de las exportaciones no tradicionales hacia Venezuela, y de 7% hacia el mercado estadounidense (Gráfico 6).

Por otra parte, el panorama fiscal del país no ha mejorado, por lo cual los mayores riesgos económicos del país están concentrados en esta área. El déficit para el Sector Público no Financiero, cuya meta se había establecido en 2,6% para 2002, podría ubicarse entre 3,3% del PIB y 3,5% del PIB. Se ha mencionado que el déficit del Gobierno Nacional Central se situará en cerca de 6% del PIB, superior a la meta establecida con el FMI de 4,7%.

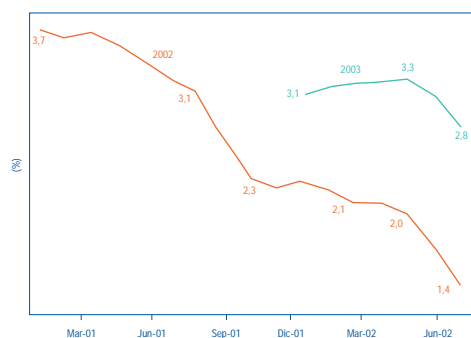
Pero más allá de las dificultades para cumplir las metas fijadas para este año, el hecho más preocupante es la crítica situación de las finanzas públicas hacia el futuro. Es precisamente este tema el que inquieta a los

Gráfico 4.
SPREADS DE LA DEUDA SOBERANA
AMÉRICA LATINA*



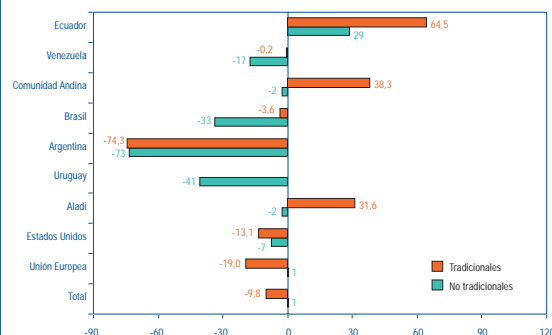
* EMBI+
Fuente: ANIF.

Gráfico 5.
PRONÓSTICOS PIB PARA COLOMBIA
2002-2003



Fuente: Latin American Consensus Forecast, julio 2002.

Gráfico 6.
CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES SEGÚN DESTINO
(Crecimiento % anual en US\$, enero-junio 2000-2001)



Fuente: DANE y cálculos de Fedesarrollo.

mercados internacionales, al punto de ser en parte responsable del aumento de los *spreads* en los últimos días y de los rumores de una reducción de la calificación de Colombia por parte de algunas agencias calificadoras de riesgo.

Aunque las finanzas públicas enfrentan problemas de diversa índole, no cabe duda que los problemas más apremiantes están relacionados con la reforma pensional y con la trayectoria de la deuda pública.

En cuanto a la reforma pensional, el nuevo gobierno ha anunciado que concentrará enormes esfuerzos en lograr su aprobación en el corto plazo por parte del Congreso. A pesar de esto, debe tenerse en cuenta que del pasivo a cargo del fisco un 60% ya no es afectable con la reforma pensional y sólo cerca de un 15% del déficit es sujeto a recaer en los afiliados a través de mayores contribuciones. Así las cosas, incluso asumiendo la adopción de una "buena" reforma pensional, los problemas fiscales son de grandes magnitudes y es necesario hacer profundos ajustes adicionales.

La trayectoria de la deuda pública es preocupante, a pesar de que la externa ha crecido en menor medida en los años recientes. La deuda total del Sector Público No Financiero pasó de 28% del PIB en 1995 a 57% en 2001, donde el mayor incremento corresponde a la deuda interna que creció de 11% a 31% del PIB en los mismos años, un 80% de ella explicada por la deuda del Gobierno Nacional Central (Gráfico 7). Por su parte, la deuda neta, es decir restando aquella en manos de las mismas entidades públicas, asciende hoy a cerca de 46% del PIB.

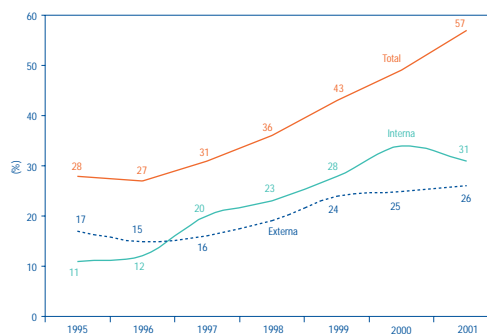
Algunos estudios recientes sugieren que, dados unos supuestos razonables, una proyección de ingresos y una trayectoria de gastos hacia el mediano y largo plazo que resulta de las necesidades futuras del país, el actual nivel de la deuda pública del país no es sostenible. Incluso, se ha estimado que para estabilizarla en un nivel cercano a 45% del PIB es necesario un ajuste como mínimo de entre 3,5% y 4% del PIB, que tendría que repartirse entre mayores ingresos por la vía de impuestos y menor gasto. Estas cifras explican la necesidad de hacer una reforma tributaria en forma rápida, así como un recorte de aquella parte del gasto que no es inflexible.

Sin duda alguna, generar un superávit primario de entre 2,5% y 3% del PIB y adicionalmente recortar el gasto público, tendrá costos para el país en el corto plazo en materia de crecimiento y por esta razón, entre otras, no hay un gran optimismo en cuanto al crecimiento de la economía en los próximos años.

No cabe duda que esta preocupante situación está detrás de la incertidumbre que han mostrado los mercados internacionales y de su incertidumbre en relación con el cumplimiento de los pagos del país.

A pesar de que los anuncios del nuevo gobierno van en la dirección correcta, sólo un programa concreto e integral que incluya los detalles de la

Gráfico 7.
DEUDA BRUTA DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO
(% del PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda, Dirección General de Crédito Público.

reforma tributaria uncluido el impuesto al patrimonio, el ajuste del gasto y la reforma pensional, será un factor que tranquilizará a los mercados.

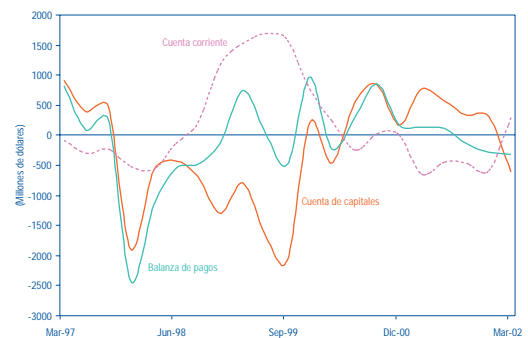
Una consecuencia obvia de la situación anterior es la reacción que se ha presentado en el mercado cambiario. Aunque es evidente que los fuertes movimientos de los días recientes de la tasa de cambio reflejan el "pánico" que se vive en los mercados internacionales, no hay que desconocer también que es el reflejo de la crítica situación que enfrenta el país. La conjugación de estos factores explica la sobreacción del mercado.

No obstante, vale la pena insistir que una devaluación del tipo de cambio era previsible. Si bien desde mayo del año pasado se inició un proceso de desaceleración en el ritmo de devaluación de la tasa de cambio que terminó en una revaluación en los primeros meses del año, es evidente que ésta no fue causada por un exceso de flujos de capital hacia el país. Como se mencionó en el informe anterior los análisis sobre los movimientos netos de recursos al país apuntaban hacia una devaluación más que hacia una revaluación de la tasa de cambio: primero, la cuenta corriente se volvió deficitaria desde principios de 2001, situación que prevaleció a lo largo de todo el año y que sólo se corrigió en el primer trimestre de 2002; segundo, la cuenta de capitales se viene reduciendo en forma marcada desde el mismo período, incluso con mayor fuerza en el primer trimestre de 2002 y al punto de neutralizar la recuperación de los saldos de la cuenta corriente. En neto, los capitales hacia el país se han reducido en el último año (Gráfico 8).

Es evidente que la revaluación fue un fenómeno temporal, causado en particular por los movimientos de divisas de las entidades financieras, incluso más que aquellos de los fondos de pensiones. Dados estos elementos y el comportamiento de los flujos de capital, la devaluación era previsible y se espera que se mantenga hacia el futuro. Las restricciones en el mercado de capitales externos ocasionadas por la reacción de los mercados a las crisis de algunos países de la región, sumado a las perspectivas negativas sobre el comportamiento en el futuro cercano de la cuenta corriente, explican estos pronósticos.

Sin embargo, se espera también que el mercado se "normalice" en las próximas semanas, una vez el nuevo gobierno anuncie el paquete de medidas de ajuste y se despeje la situación en algunos países. En cualquier caso, es previsible que la recuperación de la confianza en América Latina sea lenta, pues las dificultades por las cuales atraviesa la mayoría de los países de la región son agudas. Adicionalmente, la desaceleración de la economía norteamericana tiene un efecto directo, especialmente significativo sobre algunos países.

Gráfico 8.
FLUJOS DE CAPITAL Y BALANZA DE PAGOS
(Variación trimestral anual)



Fuente: Banco de la República, cálculos de Fedesarrollo.

En julio se perdió la leve ola de euforia que mostraron los consumidores en mayo y junio. Es así como se observó una recaída en la mayoría de los indicadores de la Encuesta al Consumidor realizada por Fedesarrollo. El Índice de Confianza al Consumidor declinó, lo mismo que los de Expectativas Económicas y de Condiciones Económicas.

Los resultados del sondeo muestran que los consumidores prevén tiempos más difíciles en los próximos doce meses, con mayor desempleo, inflación y tasas de interés más elevadas.

También la mayoría considera que no es un buen momento para embarcarse en la compra de vivienda, vehículos y que es particularmente inoportuno adquirir bienes de consumo durable como electrodomésticos.

Índice de Confianza del Consumidor (ICC)

El Índice de Confianza del Consumidor volvió a mostrar en julio un balance negativo, lo que indica que los encuestados desmejoraron su percepción sobre la situación actual de sus hogares y sobre las condiciones económicas del país. El ICC bajó de 3,6 en junio a -5,0 en julio (Gráfico 1).

Todos los componentes del Índice bajaron en el mes, muestra de una menor confianza de los consumidores. Los encuestados consideraron que las condiciones actuales de su hogar y de la economía del país frente a las que observaron doce meses atrás, fueron peores en julio que en junio. No obstante, a juzgar por las cifras del sondeo, el deterioro no fue tan serio como el que percibieron en marzo y abril.

Índice de Expectativas Económicas de los Consumidores (IEC)

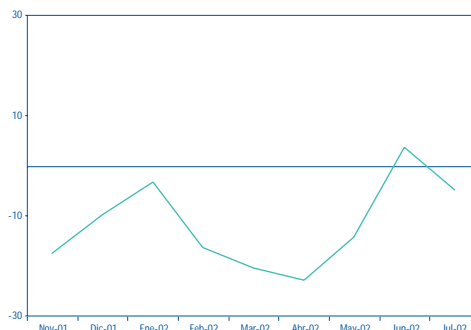
El Índice de expectativas de los consumidores sobre el futuro mostró una caída de 7,3 puntos en julio pasado frente a junio. Sin embargo, sigue siendo positivo y es el segundo más elevado desde noviembre cuando se inició la encuesta (Gráfico 2).

Frente a las expectativas sobre la situación en los próximos doce meses, los encuestados son consistentemente más optimistas con respecto al futuro económico de sus hogares que frente al del país. Mientras el balance (respuestas positivas menos negativas) de la pregunta sobre expectativas para los hogares fue de 31,3, el de expectativas sobre el país fue de 10,9. No obstante, en ambas series la cifra de julio fue menor que la del mes de junio (Gráfico 3).

En particular, la caída en el Índice de Expectativas concuerda con otro resultado de la encuesta de julio, que muestra que los consumidores esperan un mayor desempleo. El balance en la pregunta sobre si espera aumentos en el desempleo en los próximos doce meses se incrementó en 11 puntos, una de las variaciones más grandes de toda la encuesta. También esperan crecimientos en la tasa de interés y el nivel general de precios.

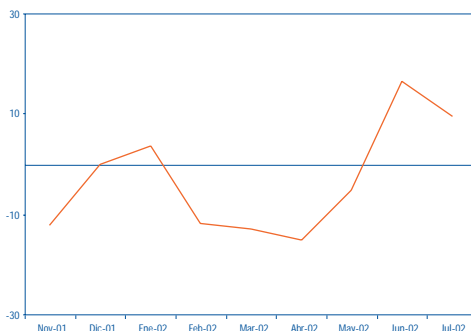
Al parecer, la definición del proceso electoral que tuvo un efecto importante sobre la opinión de los consumidores acerca del futuro del país en mayo y junio, perdió relevancia en julio.

Gráfico 1.
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR (ICC)



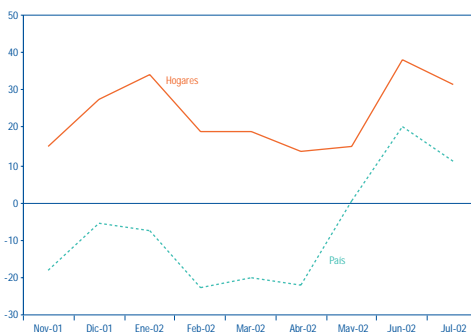
Fuente: Encuesta de Consumo, Fedesarrollo.

Gráfico 2.
ÍNDICE DE EXPECTATIVAS DE LOS CONSUMIDORES (IEC)



Fuente: Encuesta de Consumo, Fedesarrollo.

Gráfico 3.
¿PIENSA USTED QUE DENTRO DE UN AÑO LAS CONDICIONES ECONÓMICAS ESTARÁN MEJORES QUE HOY?



Balance de respuestas: "mejor - peor".
Fuente: Encuesta de Consumo, Fedesarrollo.

Índice de Condiciones Económicas (ICE)

En julio se mantuvieron condiciones desfavorables para el consumo. El Índice de Condiciones Económicas, que combina la situación económica de los hogares con las condiciones para adquirir cierto tipo de bienes, mostró una franca desmejora. Llegó a un nivel de -26,5, que rompe la tendencia ascendente del indicador en mayo y junio. Esto sugiere que son mucho más los consumidores que consideran que las circunstancias para consumir son desfavorables, que aquellos que conceptúan que son favorables (Gráfico 4).

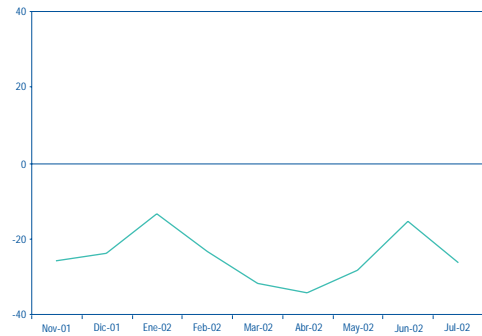
Esta situación se evidencia en las respuestas sobre las condiciones para comprar los tres grupos de bienes que incorpora la encuesta, vivienda, vehículos y bienes de consumo durable, cuyos balances se deterioran en los tres casos. Es particularmente notoria la caída de 15,2 puntos en el balance de la pregunta que evalúa si es un buen momento para comprar bienes durables (Gráfico 5).

El nivel de consumo de bienes durables puede conservarse con crédito, aún en épocas de bajas en el ingreso. Sin embargo, y de manera persistente, los consumidores manifiestan su desinterés en solicitar préstamos. En julio el 76,9% de ellos manifestó no haber solicitado préstamos en los últimos doce meses a una entidad financiera, y el 61,4% afirmó no haberlo solicitado a un familiar, amigo, o conocido. Estos porcentajes han oscilado poco desde que se inició la encuesta en noviembre. En parte, la apatía por el crédito se origina en el hecho de que todavía 42% considera que los intereses de los préstamos subirán, contra apenas 19% que conceptúa que bajarán. Si bien las tasas de interés de captación del sistema financiero se han reducido en los últimos años de manera constante, los consumidores no perciben que la tendencia se mantenga, o por lo menos que ésta no se refleje en los intereses que cobran en los préstamos.

En síntesis, la encuesta a los consumidores de julio muestra una pérdida de confianza en las condiciones económicas actuales y futuras tanto de los hogares como del país, frente a la de junio.

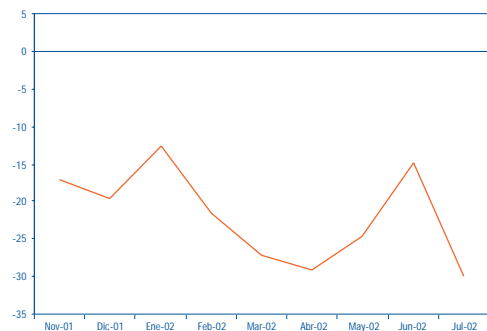
Posiblemente los anuncios de fin de gobierno sobre las condiciones fiscales y del conflicto interno, y los del equipo de la Administración Uribe sobre impuestos y crecimiento económico, pudieron haber reducido el optimismo que se registró en mayo y junio.

Gráfico 4.
ÍNDICE DE CONDICIONES ECONÓMICAS (ICE)



Fuente: Encuesta de Consumo, Fedesarrollo.

Gráfico 5.
¿CREE USTED QUE ESTE ES UN BUEN MOMENTO PARA COMPRAR BIENES DURABLES?*



* Muebles y enseres. No incluye vehículos ni vivienda.

Balance de respuestas: "mejor - peor".

Fuente: Encuesta de Consumo, Fedesarrollo.

Los resultados definitivos de la EOE a la industria de junio y los preliminares de julio muestran una relativa mejora en el desempeño de la actividad industrial, si bien los industriales encuestados no son muy optimistas sobre su situación económica futura.

Diferentes razones pueden explicar el pesimismo, a pesar de la relativa mejoría que ha experimentado la actividad productiva industrial. Por una parte, el escenario para los exportadores parece incierto, incluso no tanto por la recuperación pausada de la economía estadounidense, sino por la difícil situación que se ve en el mercado regional y en particular, en Venezuela. Ya no sólo es el desempeño macroeconómico del vecino país lo que permite prever una caída en las ventas de productos colombianos a ese mercado, sino que ha habido anuncios del gobierno venezolano sobre un virtual cierre de ese mercado para nuestros productos.

Por otra parte, es posible que los industriales sean relativamente escépticos sobre el inicio de una recuperación sostenida después de la experiencia de 2001 cuando se descolgó la dinámica de recuperación que se registró en el segundo semestre de 2000. Si bien la Encuesta de Consumo en mayo y junio mostró un mejor desempeño de los indicadores que miden la demanda, el creciente desempleo, los anuncios de la aplicación de un impuesto al patrimonio y los posibles efectos que tendrá la fuerte turbulencia que ha mostrado el mercado internacional en las últimas semanas sobre la economía generan dudas sobre el inicio de una recuperación sostenida.

Los exportadores enfrentan una caída en pedidos

En junio se deterioró la situación económica y las expectativas sobre el desempeño futuro para las empresas exportadoras (Gráfico 1). Los mayores porcentajes de empresas exportadoras que consideran que su situación económica es mala se concentran en los sectores de textiles, confecciones y cuero, madera y sus manufacturas, maquinaria y equipo eléctrico y no eléctrico y productos de caucho y de plástico.

La disminución en pedidos y el consecuente aumento de existencias, son dos aspectos que están afectando a los exportadores. Del grupo de sectores antes mencionado, los sectores de cuero y sus manufacturas, textiles y productos de caucho se caracterizan por concentrar el porcentaje más alto de empresas que señalan un nivel alto de existencias (Gráfico 2).

La recuperación de la industria no se consolida

La fragilidad de la demanda doméstica y la incertidumbre del mercado externo no permiten identificar un patrón de recuperación contundente en la industria.

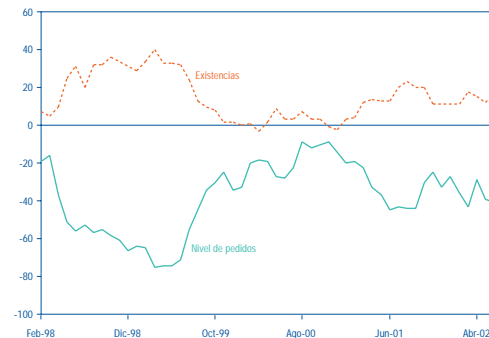
En junio disminuyó relativamente el porcentaje de empresarios que considera que su situación económica es buena a 24% desde un nivel de 26% en mayo. No obstante, los resultados preliminares de julio arrojan un aumento de este porcentaje a 25%. Con todo, desde marzo 60% de los encuestados señala que su situación económica es aceptable, un cambio

Gráfico 1.
EMPRESAS EXPORTADORAS-INDUSTRIA
Nivel nacional



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

Gráfico 2.
EMPRESAS EXPORTADORAS-INDUSTRIA
Nivel nacional-existencias y nivel de pedidos



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

Gráfico 3.
EXISTENCIAS INDUSTRIA-NIVEL NACIONAL
(Resultados preliminares a julio)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

positivo respecto a los meses anteriores cuando ese promedio era cercano a 56%.

La actividad productiva también mejora en julio, frente al resultado de junio cuando sólo 16% de los encuestados señaló que su actividad productiva fue más intensa y 36% indicó que fue más débil. Los resultados preliminares de julio arrojan un 31% de encuestados que registró una actividad productiva más intensa.

Igualmente, después de que las existencias crecieron en junio, los datos preliminares de julio muestran que un número menor de encuestados considera que son grandes (18% frente a 24% en junio) y un porcentaje mayor de empresarios considera que son pequeñas (13% frente a 8% en junio) (Gráfico 3). La caída en las existencias que arrojan estos resultados es acorde con un aumento de los pedidos. Los datos preliminares a julio muestran que el porcentaje de encuestados que registró un aumento de sus pedidos respecto al mes anterior aumentó a 38% desde un nivel de 23% en junio (Gráfico 4).

Bajo estas condiciones, las expectativas de aumentos en la producción para los próximos tres meses mejoraron en julio, mientras que las expectativas de situación económica para los próximos seis meses se deterioran levemente pues disminuye el porcentaje de empresarios que considera que la situación será favorable, de 34% en junio a 32% en julio. Esta diferencia en las respuestas indica que los encuestados no prevén una recuperación en un plazo más largo, sino tal vez mejoras coyunturales como las que se han registrado en los resultados de la EOE durante el primer semestre.

El comercio confirma la percepción de los industriales

La EOE al sector comercio confirma el débil comportamiento de la demanda, pues los resultados definitivos a junio muestran que la tendencia positiva que mostró la situación económica de los comerciantes hasta mayo se tornó negativa en junio (Gráfico 5). Esta percepción se explica por un pobre desempeño de las ventas, que no han logrado dinamizarse, el cual es acorde con un nivel de existencias creciente (Gráfico 6).

Si bien, en junio 68% de los encuestados respondió que su situación económica es aceptable y 24% que es buena, 37% señaló que sus ventas fueron más bajas con respecto al mes anterior y 33% que fueron menores que las de un año atrás. Las existencias se encuentran en un nivel alto para 27% de los encuestados.

No obstante, 26% de los encuestados considera que la situación de la demanda es buena y 57% que es aceptable, lo cual refleja una relativa mejoría frente a finales del año pasado cuando era menor la proporción frente a los que consideraban que la situación de demanda era mala. Sin embargo, esta variable sigue siendo el principal problema que enfrentan los comerciantes pues 52% así lo considera.

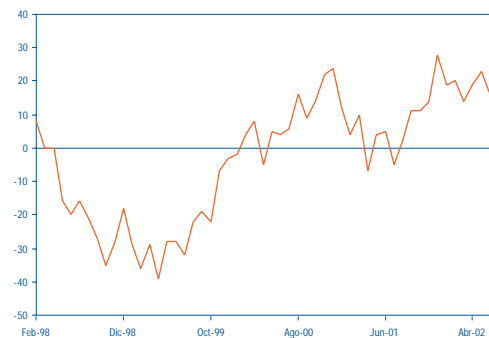
Finalmente, los comerciantes son optimistas sobre una mejora en las ventas y en su situación económica. En junio 46% de los encuestados respondió que sus ventas el próximo mes serán superiores a las del mismo mes del año anterior y 48% considera que su situación económica será más favorable.

Gráfico 4.
NIVEL DE PEDIDOS-INDUSTRIA NIVEL NACIONAL
(Resultados preliminares a julio)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

Gráfico 5.
SITUACIÓN ECONÓMICA-COMERCIO
NIVEL NACIONAL



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

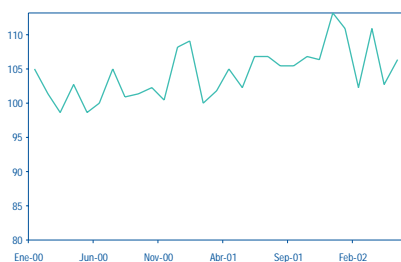
Gráfico 6.
EXISTENCIAS-COMERCIO
NIVEL NACIONAL



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

Sector real

ÍNDICE DE COMERCIO AL POR MENOR*
(Mensual, mayo de 2002)

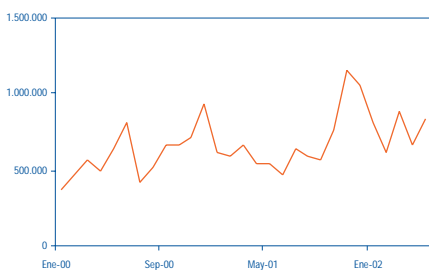


* Serie desestacionalizada.

Fuente: DANE.

Fecha	ICP	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (mayo 2002)	104,2	7,2	4,2
Dato anterior (abril 2002)	97,2	-9,6	-2,2

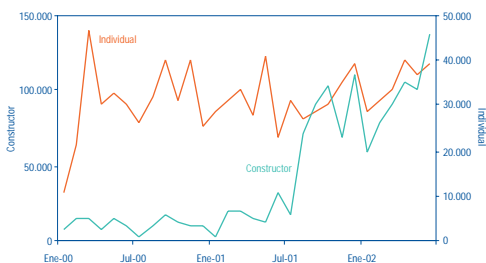
LICENCIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN
(Metros cuadrados, mayo de 2002)



Fuente: DANE.

Fecha	Licencias para construcción	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (mayo 2002)	842.958	27,5	56,9
Dato anterior (abril 2002)	661.077	-25,1	24,4
Fecha	Producción de cemento (Ton)	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (mayo 2002)	526.162	0,1	-7,6
Dato anterior (abril 2002)	526.471	2,2	-4,9

PRÉSTAMOS APROBADOS
(Millones de pesos, junio de 2002)



Fuente: Icavi.

Fecha	Constructor	VM (%)	VAC* (%)
Dato actual (junio 2002)	138.734	37,6	467,7
Dato anterior (mayo 2002)	100.813	-4,7	532,7
Fecha	Individual	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2002)	39.426	6,7	14,1
Dato anterior (mayo 2002)	36.957	-8,6	5,6

DESEMPEÑO DE LA INDUSTRIA
(Mayo de 2002)

Descripción	Variación real anual	
	Producción	Ventas
Total industria con trilla	-0,4	8,1
Total industria sin trilla	-0,7	8,2
Principales sectores con variación de producción mayor al promedio		
Derivados del petróleo fuera de refinería	36,6	21,0
Productos de tabaco.	24,7	35,4
Ingenios, refinerías de azúcar y trapiches	23,5	23,0
Maquinaria y aparatos eléctricos.	17,0	8,8
Partes, piezas y accesorios para vehículos automotores.	15,7	1,4
Trilla de café	14,2	14,2
Sustancias químicas básicas, fibras sintéticas y artificiales	13,7	6,0
Servicios relacionadas con la impresión; materiales grabados	12,8	8,7
Aserrado de madera, hojas de madera	12,7	-11,9

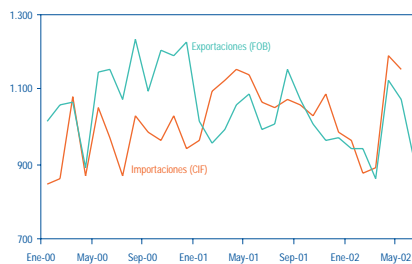
Principales sectores con variación de producción menor al promedio

Tejidos y artículos de punto y ganchillo	-11,6	-18,1
Maquinaria de uso general.	-13,6	-11,1
Actividades de edición	-14,8	-13,7
Productos de caucho	-18,5	-23,8
Otras industrias manufactureras.	-18,7	6,9
Otros productos de madera; corcho, cestería y espartería	-18,9	-20,5
Partes y piezas de carpintería para construcciones.	-22,6	-12,0
Carrocerías para vehículos automotores.	-28,9	-16,0
Aparatos de uso doméstico	-40,1	-27,7

Fuente: DANE, Muestra Mensual Manufacturera.

Sector externo

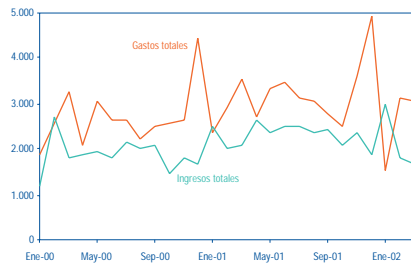
COMERCIO EXTERIOR
(Millones de dólares, junio de 2002)



Fuente: DANE.

Fecha	Importaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2002)	1.155	-2,7	-7,3
Dato anterior (abril 2002)	1.187	33,5	-9,6
Fecha	Exportaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2002)	914	-15,1	-3,9
Dato anterior (mayo 2002)	1.076	-4,2	-3,1
Fecha	Balanza comercial	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2002)	-79	22,3	-66,0
Dato anterior (abril 2002)	-65	113,8	-85,6

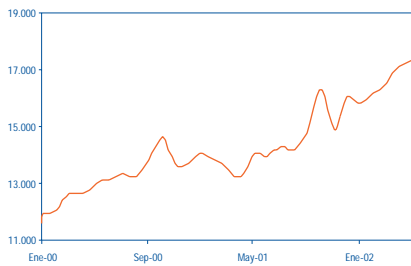
Sector fiscal

OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de millones de pesos, marzo de 2002)

Fuente: Confis.

Fecha	Importaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (marzo 2002)	1.683	-19,6	-0,8
Dato anterior (febrero 2002)	1.828	-8,0	8,0
Fecha	Exportaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (marzo 2002)	3.056	-13,5	-12,2
Dato anterior (febrero 2002)	3.120	7,3	-11,3
Fecha	Balanza comercial	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (marzo 2002)	-1.373	-4,7	-46,6
Dato anterior (febrero 2002)	-1.292	40,6	-126,9

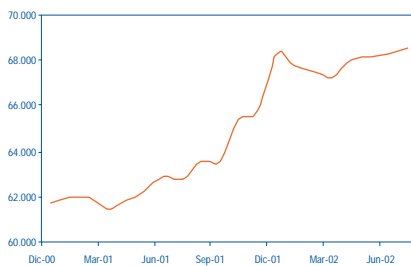
Situación monetaria

M1 (Efectivo + Cuenta Corriente)*
(Miles de millones de pesos, julio de 2002)

* Serie desestacionalizada.

Fuente: Banco de la República.

Fecha	M1	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2002)	17.041	23,4	18,6
Dato anterior (mayo 2002)	17.296	29,0	17,7

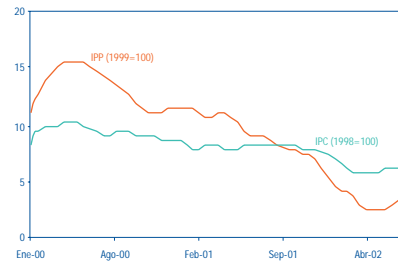
M3 (Medios de Pago Ampliados + Bonos)
(Miles de millones de pesos, julio de 2002)

Fuente: Banco de la República.

Fecha	M1	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (julio 2002)	68.550	9,3	9,3
Dato anterior (junio 2002)	68.278	8,7	9,4

INFLACIÓN

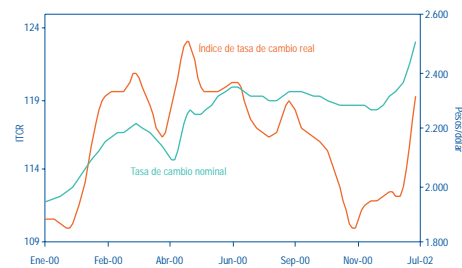
(Variación porcentual anual, julio de 2002)



Fuente: DANE (IPC); Banco de la República (IPP).

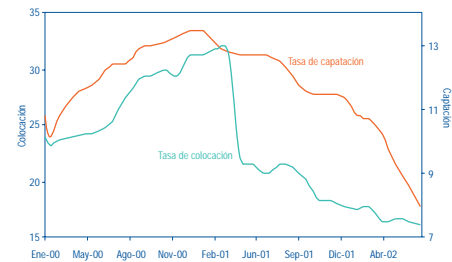
Fecha (IPC)	VM (%)	VMA (%)	VAC (%)	VA* (%)
Dato actual (julio 2002)	0,0	6,2	6,3	6,9
Dato anterior (junio 2002)	0,4	6,2	6,3	7,1
Fecha (IPP)	VM (%)	VMA (%)	VAC (%)	VA* (%)
Dato actual (julio 2002)	0,9	3,80	3,50	5,2
Dato anterior (junio 2002)	0,4	2,9	3,4	5,6

TASAS DE CAMBIO (Mensuales)



Fuente: Banco de la República.

Fecha	Tasa de cambio real	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2002)	119,29	2,3	-5,5
Dato anterior (junio 2002)	112,99	-4,0	-6,8
Fecha	Tasa de cambio nominal	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2002)	2.507	8,8	1,5
Dato anterior (junio 2002)	2.364	2,5	0,3

TASA DE INTERÉS
(Efectiva anual, julio de 2002)

Fuente: Banco de la República.

Tasas de interés nominales	Julio 2001	Junio 2002	Julio 2002
Captación	12,7	8,6	8,0
Colocación	20,7	16,4	16,2
Tasas de interés reales			
Captación	4,3	2,2	1,7
Colocación	11,6	9,5	9,5

* Nota metodológica: VM: Variación mensual, mes actual frente al mes anterior; VMA: Variación mensual anual, mes actual frente a igual mes del año anterior; VAC: Variación acumulada, información en lo corrido del año hasta el mes actual frente a igual periodo del año anterior; VA: Variación acumulada anual a 12 meses.